

estadio



VALDES Y CHUMPITAZ
los capitanes
de Chile y Perú

AÑO XXXI — NUMERO 1.555.

15 de mayo de 1973.

DIRECTOR:

Antonino Vera.

COORDINACION DE REDACCION:

Egardo Marín.

REDACTORES:

Manuel Sepúlveda, Julio Salviat, René Durney.

REDACTORES ESPECIALES:

Renato González, Carlos Guerrero, Julio Martínez.

COLABORADORES:

Carlos Vergara, Rubén Henríquez, Homero Avila, Carlos Alarcón, Sergio Díaz, José Saldaño, Edmundo Gómez.

DIAGRAMADORES:

César Boasi, James Smith.

SECRETARIA:

Andrea Varas.

FOTOGRAFIA:

Pool de Quimantú.

Asistente de Redacción:

Manuel Blondell.

Agente Comercial:

Eduardo Avendaño.

Editada e impresa por EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.

REPRESENTANTE LEGAL: Sergio Maurin.
Avda. Santa María 0108.— Casilla 10155.
Santiago. Teléfono 776114 — Precio del Ejemplar: E\$ 40.—

TARIFAS ANUALES DE SUSCRIPCIONES

DESTINO:	ESTADIO:
CHILE: ORDINARIO	E\$ 2.392,00
AEREO:	2.592,00
AMERICA DEL SUR:	2.748,00
NORTE Y CENTROAMERICA:	3.148,00
ESPAÑA:	3.548,00
EUROPA:	3.848,00
AFRICA:	4.248,00
ASIA, MEDIO ORIENTE	
E ISRAEL:	4.548,00
OCEANIA, AUSTRALIA:	5.748,00

Suscripciones semestrales: la mitad de los precios indicados.



UNA SEMANA PARA EL RECUERDO

¡QUE semana! Empezó con el triunfo definitivo de Chile en la final sudamericana de la Copa Davis, cuando el lunes se completó el partido de Fillo con Ganzábal, que por falta de luz había quedado inconcluso el día antes. Siguió con ese dramático empate de Colo Colo con Botafogo, un partido en que se pasó por todos los matices que puede brindar el fútbol a la emoción del hincha, hasta culminar con esa solución de empate, que le reabrió risueñas perspectivas de clasificación a Colo Colo, a las finales de la Libertadores.

Pero durante esos días la preocupación ciudadana era la segunda confrontación de las selecciones de Chile y Perú, por las eliminatorias de la próxima Copa del Mundo. Nadie ocultaba lo que pesaba en el ánimo el score de Lima, cuando los peruanos se impusieron por 2 a 0. Auscultando opiniones, advertimos que la afición nacional creía en el triunfo chileno, un poco por tradición, otro poco por factores ahora favorables, pero nadie o muy pocos esperaban que el desquite fuera lo suficientemente amplio como para llegar a un tercer partido y menos para asegurar el paso a la segunda eliminación, con el ganador del grupo 9 de Europa.

Estaba el recuerdo de lo que nos trajo la TV sobre el primer partido, en el que el representativo nuestro fue netamente superado por un adversario que lució más diestro, más potente, más ambicioso.

"En casa todo será distinto", decían los propios jugadores trasuntando un optimismo que, la verdad, no parecía tener base sólida.

Llegamos así a la jornada del domingo, con un Estadio Nacional de imponente aspecto y con la nota llamativa y novedosa de una enorme falange de hinchas peruanos alentando ruidosamente a su equipo.

Y llegó a lo más alto esta semana de emociones deportivas con el triunfo, cuando ya parecía haberse dado todo, sin conseguirlo. Cuando el equipo luchaba, pero sin orden ni éxito, cuando el público, como resignado al empate que clasificaba al Perú, hacía rato se había apagado.

Son los tres acontecimientos que ocupan preferentemente esta edición. En el curso de la semana anterior habíamos estado con Sergio Ahumada, el vigoroso centrodelantero albo y rojo, y coincide la aparición de la entrevista con una de sus mejores actuaciones y con un gol que defendió la opción chilena a seguir en la pelea de una plaza en el Mundial de Alemania, el próximo año. Estuvimos también con Alberto Tejada, el referee peruano que cumple 25 años de arbitraje en todas las canchas de América. Y estuvimos con gente del automovilismo deportivo, que nos hablan de sus problemas y de la fe que tienen en que se solucionarán satisfactoriamente.

Desde Europa nos presentan a Joe Bugner, el húngaro nacionalizado británico, que surge como "la esperanza blanca" en la categoría máxima del boxeo, y al alemán Maier, considerado, al menos para el Viejo Mundo, como el gran sucesor de Yashin, el guardavallas de la URSS entre 1948 y 1966.

Y están las secciones permanentes, completando un número 1.555 que ha salido fácil, y que ha sido particularmente agradable preparar.

aquí

Junior



HA finalizado la fase semifinal de la Copa Libertadores.

Es el momento del balance inherente a una etapa, a un pasaje importante del apetecido trofeo, a un ciclo.

Colo Colo y Unión Española defendieron este año los colores del fútbol chileno llevando sus sedas blancas y rojas a Ecuador, y más tarde los albos las suyas a Río de Janeiro y la cálida Asunción.

En total, los equipos chilenos disputaron hasta ahora doce puntos en el extranjero y otros doce en el Estadio Nacional. No contamos por ende la doble confrontación entre ellos, y que determinó un cinco a cero a favor de Colo Colo, la primera, y un cero a cero, en el desquite. La referencia reza solamente para las luchas internacionales. Y el saldo es bastante claro.

De los doce puntos jugados fuera, se GANARON TRES.

De los doce puntos jugados en casa, se GANARON DIEZ.

Lo expuesto no constituye ninguna novedad. Es sabido que cada día aumentan las dificultades para imponerse como visita por razones de ambientaciones, de arbitraje, de hospitalidad, de clima, de todo. ¿Acaso Botafogo no perdió tres de los cuatro puntos que disputó como huésped? Y nadie podrá argüir que se trata de un mal equipo...

Por el contrario.

Los brasileños pasaron a las semifinales luego de arrollar a los uruguayos con facilidad sorprendente. Peñarol y Nacional han inscrito su nombre en la Copa repetidamente. Son bravos en cualquier latitud por mucho que sus alineaciones aparezcan disminuidas en relación a las que exhibieron en otras versiones. A pesar de eso, Botafogo hizo suyos los dos partidos en Maracaná, y sólo cedió un punto en el Estadio Centenario frente a Peñarol. Es decir, obtuvo SIETE DE LOS OCHO PUNTOS que porfió con los uruguayos. Con Colo Colo, sólo consiguió uno de cuatro...

Para los cuadros chilenos el salir de sus fronteras ha sido siempre un problema casi insoluble. Una vez Universidad de Chile consiguió dos en ocho frente a colombianos y paraguayos, y después tuvo que ganar QUINCE DE DIECISEIS puntos en Nuñoa para acercarse como nunca a la final en aquella noche amarga de Avellaneda. O sea,

que lo de Colo Colo no es nuevo. Se recupera en casa el terreno perdido fuera de ella. La diferencia está en la producción ofensiva. Ahí radica a mi juicio el mérito mayor de esta campaña sobresaliente del elenco del cacique.

Veamos las cifras.

Colo Colo goleó cinco a uno a Nacional de Quito. Acto seguido repitió la dosis frente a Emelec que —según los propios colegas ecuatorianos— nunca había pasado por esa humillación... Después propinó a Cerro Porteño un cuatro a cero rotundo, contundente, inesperado para muchos, y que pudo incluso ser más expresivo... Y, finalmente, igualó a tres con Botafogo, que hizo esa noche su mejor actuación en el grupo.

En cuatro encuentros con elencos foráneos, Colo Colo anotó 17 goles.

Un promedio superior a los CUATRO GOLES POR PARTIDO. Un promedio notable para un fútbol que se dice no tiene delanteros capaces ni certeros en el momento de concretar. Ciertamente es que las palmas se las lleva Caszely, en el mejor momento de su carrera, codiciado por cinco o seis tiendas extranjeras y convertido en un forward de excepción. Pero sería injusto consignar al diablillo albo el peso de esa producción, en la que también colaboraron Sergio Ahumada..., Francisco Valdés..., Leonardo Véliz..., el propio Sergio Messen... y el resto. ¿Acaso Galindo no fue atacante neto en todos los encuentros? ¿Acaso Rubilar no avanzó repetidamente por su sector? ¿Acaso Páez no acompañó de cerca a "Chamaco" en esas goleadas que estremecieron las noches santiaguinas? El mérito es de todos.

¿Quiénes anotaron esas 17 cifras? Francisco Valdés convirtió cinco —tres de ellas de lanzamiento penal—, Caszely y Ahumada cuatro cada uno, Véliz dos, Messen una y Rafael González la restante. ¿Quiénes marcaron fuera de Chile? Caszely en dos ocasiones, Valdés —de penal en Maracaná— y Osorio en Puerto Sajonia. De modo que contra lo que se piensa, el goleador de los albos no es sólo Caszely. También Valdés..., aunque vaya en abono del puntero que "Chamaco" se encarga de convertir desde los doce pasos las faltas que se cometen contra Caszely, y que dan lugar a la pena máxima.

Ahora bien, si se agregan a estos 21 goles los cinco de Colo Colo contra Unión, y que lógicamente también pertenecen a la Copa, Valdés aparece con OCHO GOLES, Caszely con ocho, Ahumada con cuatro, Véliz con dos, Messen, Rafael González y Alfonso Lara con uno. Ahí están los 26 goles de Colo Colo en estos nerviosos ajetreos de la Copa que aún no terminan...

Porque ahora todo depende de la suerte que corra Cerro Porteño en Maracaná. Depende de la disposición con que Botafogo afronte el pleito. Depende —por qué no decirlo— de la honestidad deportiva del campeón carioca.

Ahora bien. Cuando hablamos de los diez puntos logrados en casa incluimos los siete de Colo Colo y los tres de Unión frente a los campeones ecuatorianos. Por Nuñoa pasaron cuatro fuerzas extranjeras: Nacional, Emelec, Cerro Porteño y Botafogo. Sólo consiguieron un par de empates. El de Emelec con los rojos y el que aún se comenta de los albos con Botafogo. El balance es positivo, elocuente, irrefutable. Como también lo es el hecho de haber sacado tres puntos de doce —aquí también incluimos a Unión— en Quito, Guayaquil, Río de Janeiro y Asunción. El desnivel persiste...

Y completando esta crónica en que las cifras acompañan las afirmaciones teóricas en forma indesmentible, diremos que a Colo Colo le batieron su valla cinco veces en el Estadio Nacional. Nada más. 17 a favor y 5 en contra. Uno con Nacional, uno con Emelec, tres con Botafogo. ¿Cómo fueron esas conquistas? Nacional, desde los doce pasos. Emelec con un gol buenisimo de Guime. Botafogo, con el remate pifiado de Dirceu, el confuso tanto de Fischer y el tremendo taponazo del mismo Dirceu. En su mayoría, goles tontos, determinados por fallas evidentes, por falta de aplicación. Y conste que el predicamento reza con iguales términos para las cinco caídas de Nef en Asunción. Y para los dos reverses de Unión a manos de Nacional y Emelec. No olvidamos por cierto aquel descuento postrero de Estupiñán, cuando un centro de la derecha le dio en la espalda y el balón penetró lentamente en un arco abandonado por Vallejos...

En eso no hemos cambiado mucho. En lo otro sí.

¡AHORA SÍ!

Sergio Ahumada delantero de Colo Colo analiza con mucha sinceridad su carrera y cuenta el porqué de sus tropiezos. "Era mal genio y despreocupado, pero cambié y veo las cosas con más claridad y madurez"

EL JUEGO CHISTARTE, cónico y delantero de fácil remate, el arriero alba se transformó en el legua del Colo Colo 77

EN la cancha, entrador, "bregado", como lo definió Adolfo Nél una tarde en Pinto Durán, recordando algunas acciones en las que le tocó enfrentarlo. Fuera de ella, tranquilo, algo taciturno, demasiado introvertido, quizás. Aparentemente, un caso. Y en realidad, Sergio Ahumada lo es. Y lo es porque le nacía ser quitado de bulla, poco dado a la publicidad. Y también, porque recién ahora, a los veintidós años, logró llegar, no a la cúspide, sino a cumplir con una etapa dentro de su vida de jugador profesional que en el puerto de Coquimbo pocas veces imaginó. De eso, el arriero de Colo Colo está íntimamente consciente. Es más, convencido. Y lo confiesa sin tapujos mientras alista su cebiche allí en el dúplexino piso de Huafrales con Estado, lugar escogido para charlar.

—Es verdad lo que usted dice; yo no tomé esta profesión al comienzo con toda la responsabilidad que ahora sí uno tiene que poner para lograr un objetivo o para realizarse. Para mí esto de jugar era cosa de los días domingo y nada más. En ese tiempo, con cincuenta o cien escudos en el bolsillo me sentía "rico", porque me alcanzaba para mis gastos y eso me bastaba. Y ocurre que eso me lo ganaba fácilmente y sin mayores problemas de entrenamiento. Por eso es que si alguna vez pensé en llegar a convertirme en un jugador de primer plano, nunca lo hice con tanta ambición ni con tantos sacrificios. Ahora, y después de la experiencia que me han dado los años y lo que he conseguido, me doy cuenta de que todo pudo ser diferente y que en mi desarrollo deportivo mucho tuvo que ser mi propia manera de analizar los problemas y ver las cosas. Pero ya soy otro; ya cambié; ya me di cuenta de que para ser un profesional se necesita mucho más de lo que yo mismo estaba entregando y tal vez sea por eso que me fui de pronto para arriba y comencé a ser cultiado y que el entrenador me tuetara y me diera toda la confianza que se necesita para poder jugar tranquilo y rendir. Eso que ahora tengo, que ahora me conviene, es importante, antes lo miraba por encima del hombro. O por lo menos, de otra manera y solamente me costó llegar. ... pero, eso ya es cosa del pasado.

Sergio Ahumada (casado, 1 hijo, coquimbano) no es un descubrimiento. Pero sí una confirmación de todo lo que en un momento se dijo de él. Fue lo que en términos bancarios podría definirse como "una letra a largo plazo"

que recién está dando los dividendos de la inversión. En Deportes Serena dio que hablar, súbitamente, por su personalidad y su facilidad para irse adentro sin muchas complicaciones. Hombre de fácil disparo, era en el esquema del cuadro norrino un goleador de faste que cumplía todos los requisitos para transformarse en un jugador de categoría. Así lo pensó Colo Colo, que a fines del 69 gestionó la incorporación del delantero buscando una solución inmediata a los problemas por las que atravesaba en ese tiempo. Y Ahumada se vino junto a Juan Kosciña, otro hombre que en el medio tiempo apuntaba, que prometía por sus ricas condiciones físicas. Fueron dos de las contrataciones de que se habló mucho porque tratándose de Colo Colo y de dos provincianos poco conocidos, daban motivo de sobra para especular. Pero con el correr del tiempo ni Ahumada ni Kosciña pudieron confirmar lo que ellos mismos se habían encargado de intinar con la divisa granate.

—¿Qué pasó? —Varias cosas. Creo que influyó mucho el hecho de que llegamos, con Juan, como los salvadores. Como los hombres que iban a levantar a Colo Colo de la noche a la mañana. Y sucede que eso más afectó, porque el cambio fue brusco. No es fácil llegar de provincias a Colo Colo y triunfar. Por razones que son lógicas. Colo Colo es un equipo de gran arraigo y por lo tanto la hinchada exige mucho. Ahora que en ese tiempo las cosas no cambiaban como ahora y se necesitan éxitos inmediatos. Jugamos y no pasó nada; es más, perdimos el segundo partido contra Unión Española y entonces el panorama se complicó. Para todos, naturalmente y fundamentalmente para nosotros, que veníamos llegando. En suma, no fue un buen año ni mucho menos. Pero tampoco del todo malo. En cambio al siguiente, todo cambió. Fue para mí lo mejor que he realizado en Santiago, sin considerar lo de este último tiempo. Comencé a hacer goles y a jugar más tranquilo, que en el fondo es lo que a un jugador le da confianza. Y terminé como tercer goleador detrás de Zárate y "Pollita" Espinoza. Después, me volví a quedar. Eso lo recuerdo. Me despreocupé, bajé mi rendimiento y naturalmente jugué poco. Me ponían sólo al final, y la cosa así no es fácil. En eso sí, reconozco, hubo mucha culpa mía. Pero es el panorama claro, me dije a mí mismo, que tenía que cambiar y como le supieron algu-



LA GIRA CON Unión Española a un tiempo decisivo: influencia en el cambio

nos problemas que tenía y que me afectaban, llegó talo del país y me recordó la de Unión Española, creo, fue el capitán que necesitaba. En todo sentido, porque para un jugador profesional, qué más o no, es importante también el aspecto económico. Como le decía, esa gira me hizo bien. Jugué bien, marqué goles y me sirvió para ampliar mis miras en muchos sentidos. Conoció con nuevos jugadores a quienes no conocía, con nuevos dirigentes, con otro entrenador y jamás tuve un problema, tanto, que me encarié con Unión y si me hubieran dicho que tenía que irme, como se dijo, me habría

ido. Y no porque estuviera mal en Colo Colo, sino porque se trataba de tener que abandonar un equipo, en Unión sabía que no iba a frustrar, porque todo lo que me tocó ver y vivir con ese grupo fue muy importante y valioso. No sé, pero como me andaba reencontrando y luego vino la Copa Libertadores y la confianza que me dio don Lucio, que por ahí había conversado conmigo antes y me había hecho ver muchas cosas. Y como andaba bien, respondí y entonces llegó lo de la selección, aspecto que también es importante y muy influyente para uno y que yo había pensado como una posibilidad

mucho más lejana. Es más, que yo había pensado el '71, porque como lo dije, consideré que era había sido mi mejor temporada. Todas estas cosas llegaron de golpe y cuando yo ya me había convencido de muchas otras que a lo mejor estaban impidiendo mi realización. Pero ahora tengo todo muy claro y sin arremeterme a decirle que de ahora en adelante voy a ser "de otra serie" — porque para todo se necesita un poco de fortuna—, le diría que ahora sí va a ser diferente todo.

UNA HISTORIA

Son algunos de los retos más cercanos en la historia del arriete albo.

Una historia sencilla que se remonta al barrio La Cañtera, de Coquimbo, donde comenzó sus balbuceos de goleador. Sergio Ahumada es el menor de seis hermanos y cursó hasta el quinto año de Comercio en el Instituto local.

—En ese tiempo no me importaba mucho el estudio. Creo que como le ha ocurrido a la mayoría de los que después se dedican por el fútbol. Yo comencé a jugar por el equipo del barrio y después me fui a La Serena. Allí estaban más organizados que en Coquimbo y nos daban una pequeña cantidad de dinero que alcanzaba con creces para los gastos de fin de semana. De lo

demás, me preocupaba muy poco. El '63 llegué al club Deportes La Serena y tuve algunos problemas con Pato Molina, por mi goleo. No sé, pero en ese tiempo era medio idiota; me enojaba con facilidad y era lógicamente me creaba problemas. Además, como no tomaba las cosas muy en serio, el panorama se complicaba. Por eso un día me fui y estuve dos meses alejado del club. Después volví y fue Dante Pece el que influyó mucho en que cambiara mi modo de ser. Me habló mucho y me hizo comprender varias cosas. Fui tomando un poco más de responsabilidad y adquiriendo experien-

cia. Después ocurrió lo mismo con Pedro Morales, que llegó a dirigir el cuadro y finalmente debuté el '64 con los Green Cross. Ganamos uno a cero. Y luego seguí actuando hasta que llegó esa oportunidad de venir a Colo Colo en la que mucho tuvo que ver Enrique Hormazabal, que dirige el primer equipo. No hubo suerte y ya lo otro se lo acabo de contar. En medio de todo eso ir y venir, me costó, formé mi hogar, mi familia, y aquí me tiene, cambiado y pensando siempre en el futuro que es importante en una profesión que no dura toda la vida. Intimamente soy un hombre tranquilo. Demasiado, quizá. Siempre me he guardado mis cosas, sean buenas o malas y a lo mejor quién dice sea eso lo que por una parte ha resultado contraproducente. Nunca me gustó la publicidad ni estar en el primer plano. Siempre preferí dejarme de toda bulla. Ahora entiendo que es importante contar un poco, aunque no mucho, en la gente.

¿Y EL FUTBOL?

—A mí me gustó siempre. Pero lo tomé como deporte. Siempre me dije que si llegaba bien, pero que si no, bien también. No fue una de esas ambiciones terribles de juventud, pese a que soy ambicioso, lo reconozco. Y entonces es natural que haya tenido que afrontar todos esos problemas que le conté, pero que están superados. ¿Cómo me gusta jugarlo? Tal vez, porque siempre fui delantero, al atacar. Y para ello, me he dado cuenta de que se necesita buen estado físico, porque sea, ahora en Colo Colo todos cumplimos una doble misión: ir y venir, y para eso hay que estar preparado. ¿Progreso? Yo siempre he pensado que el fútbol chileno está en un mismo nivel con algunas potencias sudamericanas, que no se juega mal, que hay elementos, en suma, que no es malo. Yo creo que esto de asumir Colo Colo una doble responsabilidad es importante, porque el jugador se da cuenta de que puede rendir y trabajar más, que eso es beneficioso para todos. No importa que se esté mucho tiempo afuera; no creo en eso de la nostalgia, porque en esta profesión uno tiene que entender muchas cosas y su propia familia lo mismo. Esto no dura toda la vida y entonces el sacrificio de un mes puede significar una tranquilidad futura que es valiosa e importante. ¿El futuro? En lo futbolístico, creo que se lo dije, es necesario un poco de fortuna; es probable que a Colo Colo le afecte un poco este desgaste de la Copa y las eliminatorias, pero hay plantel y buenos jugadores para enfrentar el torneo. En otros aspectos, intentaré, asegurar mi futuro y el de los míos, porque creo es una de las razones que siempre percibí, y si uno puede en un momento tener estabilidad en ese sentido, se sentirá mucho mejor que sea instantáneamente más positivo. Yo cambié, como se lo conté, y para bien. Esperemos a ver qué pasa... (Manuel Sepúlveda)



CON LA CAMBIETA ROJA DE UNION, EN AYTA - GOLEADOR

Lo de Ahumada no son palabras ni buenas razones. A la distancia, el arriete albo confirmó la madurez que confiesa. Frente a Cerro Puerto buscó por todos lados; miró y entró y estuvo ahí, donde debía para explotar el error de Tuche. Noches después volvió a transformarse en el estilista con un derecho impresionante. Dos goles importantes, fundamentales para el logro del campeón que sirven de aval en este recuento del coquimbano.

CON LA DE COLO COLO, EN LA COPA - MÁS TRIUNFOS



DÍGANOS...

LA VENTA DE CASSELLY

SEÑOR director:

Primero, antes que nada, debo felicitarlo por la superación de la revista ESTADIO y por la importancia que se le da a las notas escritas por los lectores de los distintos puntos del país.

En segundo lugar, un tema de mucha actualidad, el cual es la transferencia a venta de Carlos Cassely a un equipo extranjero.

Estoy muy de acuerdo en que no se le puede quitar el derecho a un deportista profesional de buscar nuevos horizontes para su carrera deportiva. Más aún cuando está de por medio una perspectiva fundamental de mejorar su situación económica en un tiempo o doscientos por ciento. En el caso de todos o casi todos los futbolistas que se han ido a otros países. No obstante, yo y muchos chilenos opinamos que el jugador nacional se transfiera en muy poco dinero. Vale decir que los que pagan los clubes extranjeros es muy poco, en comparación con lo que pagan por jugadores de otros países. De ahí que creo convenientemente revisar esta regla y valorar al jugador en lo que verdaderamente vale. Por ejemplo: por Cassely que es en estos momentos el mejor jugador de fútbol que hay en Chile, y que está atravesando por un gran período, no debe venderse su pase por menos de 150 mil dólares.

¿Por qué los clubes extranjeros buscan ahora jugadores en Chile? Porque aquí se los dan hechos y muy baratos. Ha sucedido con todos los jugadores que se han ido al extranjero. Así se forman los jugadores, los clubes y los entrenadores se encargan de perfeccionarlos, y después de un tiempo, cuando ya están listos, vienen las grías extranjeras y se los llevan sin haberles costado nada de sacrificios, y con sólo pagar unos pocos dólares.

¿Y qué ha sucedido con este fondo de buenos elementos nacionales? Que Chile se ha quedado prácticamente sin jugadores de calidad para formar su selección para las eliminatorias del Mundial de Alemania en 1974.

Se pensó que era fácil conseguirlos y que así lo habían asegurado los clubes extranjeros, pero ahí tenemos la gran desilusión. México no ha facilitado todos los jugadores solicitados para formar su equipo con miras al mundial, lo mismo sucedió con Brasil.

Por esta razón, es que hay que revisar los métodos de transferencia, e imponer una cláusula en la cual se compare con el club que se lleva a un jugador a otro país, que cuando la Asociación de Fútbol de Chile lo necesite, lo faciliten inmediatamente sin mayores preámbulos. Y así no tengan que andar rogando para que les faciliten uno o más jugadores. Si no aceptan esta fórmula no hay transferencia sencillamente.

Es la única manera de resguardar y mantener los pocos valores que se dan en el fútbol nacional, para que no se menoscabe la actual potencia futbolística que tenemos y que no es muy buena, como hemos visto, y que por lo tanto hemos tenido que solicitar tres o cuatro jugadores que militan en clubes extranjeros.

Sin otro particular, saludo muy atentamente a usted.

Raúl Quinteros V.
Antofagasta.

SEÑOR director:

Después de saludarlo respetuosamente, paso a exponer lo siguiente:

Soy una asidua lectora de la revista ESTADIO y con gran extrañeza de mi parte he notado que su revista ya no es la de antes, en la cual se incluían

todos los deportes. Ahora sólo se habla de fútbol y más fútbol.

Yo soy una joven atleta de 14 años y resido en la ciudad de Arica. Hace dos meses se murió una de las glorias del atletismo chileno, Edmundo Zúñiga, quien fuera triple campeón sudamericano del lanzamiento de martillo. "Pero" Zúñiga también fue, por muchos años un gran presidente de la Asociación de Atletismo de Arica, un hombre que lo dio todo por el más puro y limpio de los deportes. Yo me pregunto, Sr. director, ¿por qué en su gran revista no se le rindió ni siquiera un pequeño y justo homenaje póstumo a este gran atleta?

También, Sr. director, me agradan mucho las crónicas de Pancho Alsina llamadas "de todos los tiempos", pero me gustaría que también escribiera sobre atletas del pasado, ya que es una enseñanza para las generaciones actuales. Sin molestar más su atención me despido de usted respetuosamente con la esperanza de que esta carta sea publicada y no como la carta de mi padre donde reclamaba por la no publicación de ninguna noticia sobre la muerte del gran atleta Edmundo Zúñiga y la cual no ha sido publicada.

Clara Saura R.
Cerro La Cruz
Pasaje O'Higgins 266,
ARICA.

¶ Nuestras disculpas. La información sobre el gran atleta desaparecido no ha sido publicada por razones puramente técnicas. Pero la nota está en elaboración y aparecerá en nuestra próxima edición.

SEÑOR director:

Soy Pedro Flores Cepeda, edad 11 años, dirección Lago Panguipulli 3504, San Miguel.

Con todo respeto vengo a exponer lo siguiente:

1) Tengo en mi poder el N° 1528. En este número, la sección "Sin Barrera" se refiere a records de goles en un partido. Yo quiero decir que se equivocaron en el año en que Jorge Robledo convirtió cinco goles a Magallanes. Se dice 17 de noviembre de 1965, y fue en 1953.

2) Quiero decir que la revista ESTADIO ahora últimamente está demasiado cara; no es por decir que la revista no entretenga al lector, lo que pasa es que a algunos niños no nos alcanza para comprarla.

3) Quisiera decir que la sección "De todos los tiempos", creo que debería referirse a deportes chilenos. Haciendo entrevistas a Jorge Robledo, Leonel Sánchez, etc. También podría hacer la historia de equipos como Colo Colo y la "U".

Quisiera que publicaran una foto de



JORGE ROBLEDO, Los goles del 53.

mi equipo que es la U. de Chile. Esperando tener una acogida favorable, se despide.

Pedro Flores Cepeda
Lago Panguipulli 3504, San Miguel,
Santiago.

¶ Tienen razón: se desistió un error en la impresión. Los goles de Robledo fueron el 53, año de Colo Colo campeón.

SUGERENCIAS

SEÑOR director: Después de felicitarlo quiero decir que en la segunda vez que le escribí, es seguro que la primera se escribió. En la otra carta le pedía que apareciera en la tapa el jugador Arturo Arias, que es un excelente jugador de la U. Española y quiero que lo revisaran y también les digo que en la portada del N° 1547 en la tapa sale el jugador Jorge Toro, y lo nombro en primer lugar y el "Chamaco" sale después y lo nombro en segundo lugar, quiero una explicación.

Muchas gracias, se despide de usted

Carnet 7.143.669, Santiago.
José Barahona
El Tabo 8201, La Granja,
Santiago.

¶ La explicación nos equivocamos en la lectura.

SEÑOR director:

Quiero felicitarlo por la revista de la cual soy lector desde hace 7 años y por su preocupación para que cada vez sea mejor.

Mi deseo es que en la portada de ESTADIO salga mi jugador preferido: Elson Beiruth.

Manuel Salfate Vegas.
Villa O'Higgins, Manzana 43, sitio 15,
LA FLORIDA.

SEÑOR director:

Primero que nada quiero saludarlo a usted y a sus colaboradores por la excelente revista que usted dirige de la cual soy lector y quiero pedirle un favor: que salga en la portada de la revista ESTADIO la Selección de Bás-

quetbol de Valdivia y la radiografía de Enrique Enoch.

Por favor, que sea publicada en el ESTADIO 1.543.

Se despide de usted

Juan Pérez
Vald. 617,
Valdivia.

SEÑOR director:

Quiero felicitarlo por la revista de la cual soy lector hace más o menos cuatro años y por su preocupación para que cada vez sea mejor.

Mi deseo es que en la portada salga mi jugador preferido, Elson Beiruth.

Miguel Muñoz Salas
Villa O'Higgins, Manzana 43, sitio 1,
La Florida.

SEÑOR director:

Soy una lectora de ESTADIO y me dirijo a usted para felicitarlo por su maravillosa revista que me ha gustado mucho. Soy fanática por el club Colo Colo y admiro a Adolfo Nef, "Chamaco" Valdez, Elson Beiruth y

Carlos Cassely, y con este propósito me dirijo a usted para pedirle que aparezca en un ESTADIO un afiche al medio, donde salga Nef, "Chamaco", Beiruth y Cassely. Desde ya quedaria muy contenta y agradecida. Soy una lectora de 13 años y soy muy colocolina.

Se despide de usted cariñosamente, una lectora de ESTADIO.
Muchas gracias.

Bernardita Velaquez P.
Gabriela Mistral 470,
Castro, CHILOE.

LUX AUTOS
de
JOSE ORTIGOSA
COMPRAVENTA DE AUTOMOVILES
CONSIGNACIONES
NUEVA DE VALDES 935 - FONO 36873

NSU Servicio oficial
Autorizado NSU
PEDRO GALAN VASQUEZ
Repuestos, servicio, electricidad, desabolladura, pintura.
CARMEN 460
FONO 224730
SANTIAGO

PARRILLAS PRATO
INOXIDABLES
◆ Totalmente estampadas
◆ Adaptables y extensibles a toda clase de vehículos
CALLE CREDITO 457
(Por Sto. Hubal alt. 0300)
FONO 250274

PORTA - SKIES

siete días

"andan": el del italiano y el mío, ambos Austin 850, y con piñones o sin ellos, igual creo seguirán en lugares de retaguardia."

Fluxá

"EL MEJOR ESCENARIO PARA LA SELECCION"

EL sábado en Buenos Aires se realizará la reunión que en definitiva fijará la fecha para el tercer partido y defensorio entre los representantes de Chile y Perú que aspiran a participar en el Campeonato Mundial de 1974.

A este acuerdo llegaron los dirigentes de ambos países luego de reunirse brevemente en el Hotel Sheraton después del cotejo que ganó el cuadro nacional. Una de las principales razones para aplazar el dictamen lo cons-

tituyó la ausencia de José Salom, presidente de la Federación de Perú.

Hasta el instante y según se desprende de las declaraciones que formuló a ESTADIO Francisco Fluxá, presidente de la Asociación Central de Fútbol, el panorama es claro y beneficia al fútbol chileno. Dijo el dirigente:

—Es importante para nosotros la postergación de la reunión, porque nos permitirá aclarar muchas cosas con Luis Alamos durante el resto de esta semana. Con él detallaremos el plan a seguir, y de estas conversaciones saldrá la ponencia chilena que expondré el sábado. Por otra parte, ya fuimos informados por el representante de la FIFA que hay plazo hasta el 31 de agosto y no hasta fines de junio como se había entendido en un comienzo. No le quepa ninguna duda que todo esto es muy beneficioso y que haremos lo imposible por conseguir lo que más acomode al fútbol nacional. Por una parte, dejaremos que Colo Colo cumpla a entera satisfacción sus partidos por la Copa, aspecto que también nos



FRANCISCO FLUXA
"Es importante la postergación"

interesa mucho, y después veremos lo otro. Esto mismo lo tendremos en cuenta para la programación local. Para ello esperaremos ver qué ocurre en Río de Janeiro. En todo caso, reitero que buscaremos un escenario que realmente cumpla con los requisitos necesarios para el equipo, y en el que puedan estar muchos aficionados chilenos.

PEQUEÑO OLVIDO



CARLOS CASZELY
"Debieron partir conmigo"

al puntero colocolino. Mientras América ofrecía 70 mil dólares, el equipo de Pelé mostraba 120 mil. Sólo que no era al contado: cincuenta mil sonantes, un partido con Pelé actuando y el resto en cuotas no muy cómodas. Y en eso estaban cuando —según los dirigentes albos— apareció un tercero. No quisieron dar el nombre, pero insinuaron que era uno de los grandes de España.

Las conversaciones secretas entre Héctor Gálvez, presidente de Colo Colo, y Vasco José Faé, presidente del Santos, no fructificaron. Pero tampoco quedaron rotas. El timonel albo fue invitado por Botafogo para el encuentro de ese equipo contra Cerro Porteño y el tira-y-afloja se reanuda frente a las cálidas playas de Río de Janeiro... Mientras tanto —eso esperan los albos— puede llegar la oferta concreta del incógnito club español.

Hasta aquí todo bien. Esa es la historia de los trámites de la transferencia de Caszely, debidamente destacada en todos los medios de difusión nacionales.

Pero hay un protagonista olvidado por Colo Colo y por los que vienen a buscar al jugador: nada menos que el propio interesado.

Se manejan cifras. Hay ofertas y contraofertas. Los dirigentes extranjeros vienen y el presidente de Colo Colo va.

¿Y qué dice Caszely?

Esto es lo que dice:

—Hasta aquí, nadie ha hablado una sola palabra conmigo. Todo está en manos de los dirigentes... y yo, tranquilo. El problema va a ser cuando me pregunten por fin qué es lo que pienso. Si me ofrecen una cantidad, voy a pedir el doble. A ver si les gusta... Muy dirigentes serán, pero no pueden olvidar que yo no soy un cajón de manzanas. Deberían haber comenzado por preguntarme en qué condiciones me iría. Como partieron al revés, por el final y no por el principio, pueden llevarse una sorpresa.

LA Copa Libertadores puso en órbita internacional a Carlos Caszely. Las deslumbrantes actuaciones del puntero albo frente a Unión Española (primer partido), Nacional y Emelec hicieron pensar a observadores extranjeros —y no sin razón— que estaban frente a un delantero que podría servir y dar espectáculo en cualquier cancha del mundo. El notable desempeño de Caszely en Maracanã les dispuso cualquier duda. Y comenzaron las ofertas.

Al comienzo, sólo rumores. Más tarde, algo más concreto: la venida de "Paco" Hernández, dirigente plenipotenciario del América, de México. La intención era cerrar el trato inmediatamente. Trafa los dólares y todo parecía cuestión de detalles.

Cuando las conversaciones ya estaban iniciadas, surgió otra oferta. Santos, de Brasil, también entraba en la pugna por obtener

PARTICIPE UD. EN LA RADIOGRAFIA DE CARLOS CASZELY

Envíenos las preguntas que le quiera hacer al crack. Se reciben hasta el martes próximo.



¡UF! ¡COMO CUESTA SER FINALISTA...!

Colo Colo sufrió
las penas de Caín
para sacar
el 3 a 3
con Botafogo

A los 33 minutos del primer tiempo Colo Colo podía considerarse finalista de la Libertadores. Ganaba 2 a 0 a Botafogo, con lo que hacía 6 puntos y elevaba su diferencia de goles a más 3 (9 a favor, 6 en contra), lo que obligaba a Cerro Porteño a ganar en Maracanã por 4 a 0.

A los 20 minutos del segundo período Colo Colo estaba eliminado de la competencia. Su diferencia de goles había bajado a cero y se quedaba con sus 4 puntos, susceptibles de ser igualados por Botafogo y superados por el campeón paraguayo.



¡COLO COLO ABRE LA CUENTA! Las escenas de arriba, captadas con teleobjetivo, permiten apreciar, a la izquierda, el momento en que Castely (3) toca la pelota hacia atrás para la entrada de Abumada (9), y, a la derecha, ya la pelota en la red. La escena de abajo, captada desde la cancha, muestra el furibundo disparo de Abumada entre Brú y Osmar.





EL ZURDAZO DE GONZALEZ: Segundo gol de Colo Colo, tiro libre, cuyo servicio amagó "Chamaco" Valdés, tocando en cambio para la entrada de Raúl González por su izquierda.



OTRA VISION del 2 a 0. Ya está vencido Wendell y Caszely aparece solo en el área, adonde llegó intuyendo el destino del formidable cuadro de González.



ADEMAS DE hacer un gol psicológicamente muy importante, Sergín Abumada resultó valioso por su tenaz trabajo con la defensa botajugente. Fue a todas las pelotas servidas al área brasileña, pateándolas brevemente. En el grabado, desborda a Wallence.

A los 44 minutos rimacionaron las repuestas con el empuje definitivo a 3. La lucha, entonces, quedó circunscrita a Colo Colo y Cerro Porteno, con 5 puntos y terminada su actuación el campeón de Chile; con 4 puntos y 2 por disputar, el de Paraguay.

Perspectivas risueñas para Colo Colo, porque aun cuando Batafogo, eliminada de la Copa, podría abrir paso a los guaraníes, las secuelas del partido que ambos jugaron en Asunción quedaron ahuyentando a los brasileños y, según sus propios declaraciones, "o Cerro Porteno no pasará."

«Cómo se llegó a este 3 a 3 de la semana pasada? Diríamos que se trató de "un partido al estilo sandwich", un trozo de muy buen fútbol (20 minutos iniciales), en que los albos fueron los de sus grandes jornadas; equipo sólido, bien conjuntado, agresivo, dominante, ganados parcial un gol de Abumada preparado por Caszely. Después, un relleno de mal sabor, aunque en el Colo Colo se puso 2 a 0, pero Batafogo descomió (Dircex), empujó (Fischer) y pasó adelante (Dircex otra vez), relleno que llegó hasta la media hora del

segundo tiempo. Y el otro trozo (15 minutos) de gran espectáculo, de ira y emoción, con Colo Colo desahogado en una ofensiva furiosa y desahogada y que en el último minuto le dio el empate definitivo, que puede valer la clasificación.

GRAN COMIENZO

Fueron muy buenos los comienzos de Colo Colo. Enhebró su juego desde atrás, a favor de la libertad que le dio Batafogo para organizarse. Los defensas brasileños, mientras el partido no se complica, cierran muy bien atrás, pero dejan jugar en mitad de cancha. Con esa libertad Colo Colo tramo bien su acción, muy fluida, ocupando bien el ancho de la cancha para mover a mediocampistas y saqueos adversarios.

Ya en tres comienzos quedaron en claro algunas cosas: que a Caszely no le iban a dar pasada ("pasa la pelota pero no el hombre"). La experiencia de Mariscal hizo que los defensas albigros trataran rudemente al puntero blanco. El alero, entonces, hubo de cerrarse andando los minutos, achicando el radio de su

vide, con la que favorecerá a Borafogo. Por ahí empezaron las carreras a regresa- rse en salida. Se vio también que Val- deroz era mucho más rápido para un V- 10 de su edad. Se advirtió que Valdés no encontraba los espacios vacíos para meter sus balones en profundidad, lo que se subsanaba en parte con la movilidad de Ahumada.

Aquí y allá Colo Colo exhibió sus dotes, mandaba en el partido su presencia en campo borafogiano era insu- perable y terminó débilmente el primer gol. Fue una vez más para Ahumada Casely, en línea con el arco, al correa- rse Ney y Osmar, el primero alzó el brazo (una señal que usó en los saques), pero hacia atrás y entró Sergio Ahumada vigorosamente tirando alto, con extraordinaria potencia, para abrir la cuenta.

DE LOS 20 EN ADELANTE.

Colo Colo fue perdiendo claridad en la salida, demeritándose inoperosamente. Ante la desventaja Borafogo avanzó,

apareció más en medio campo, con lo que hizo perder precisión —por obstrucción de los clones— a la entrega de pelota del rival. Incluso el contragolpe que empezó a insinuarse quedó a medias por algu- nos individualismos de Casely y algunas intenciones de Ahumada (cuando debió buscar la pared o atrincherar la entrada, prefirió abrir).

Se estaba armando Borafogo y desarmándose Colo Colo. Y sin embargo, vino el 2 a 0, más que tranquilizador preci- samente en esos momentos. Fue por un foul de Osmar a Messen haciendo fuera del área, ligeramente sobre la derecha con respecto al ataque blanco. Se puso Val- deroz frente a la pelota; obviamente, co- nociéndolo como lo conocen, los brasile- ños se preocuparon de la breve carrera que tomó el presunto ejecutante, pero "Chamaco" pasó al lado para la entrada de Rafael González y el zaguero metió el zurdazo que claró la pelota en las re- des de Wendell.

La cuenta parcial debió tranquilizar efectivamente a los albos, debió volver- los a su andar del comienzo, sin con to-

das las dificultades que encontraron en el camino. Pero no levantó. Mantuvo el ocurrencismo en que había caído a par- tir de los 20 minutos. Casely pudo ha- bilitar a Veliz, que se corrió libre por la izquierda, pero hizo el ananache hacia adentro; Messen apareció en el ataque, pero fue foulado. Y Borafogo se hacía presente con el pieque de Zequinha su- perando a Ribilar, con las internadas de Fischer (en una media vuelta muy buena exigió lo mejor que había hecho hasta ahí Nefi, con la bloqueada del arco por parte de Diorco, con el vigor de Ferretill).

Y les salió el gol a los cariocas. Lo me- recían en realidad, pero no tenía por qué provenir de donde provino: de un abun- dante de Leonel Herrera, que, queriendo entregar a Rafael González, dejó el balón en los pies de Fischer; tiró "el Lobo", hubo rebote corto, intentó Diorco, Nefi fue hacia su izquierda, pero la pelota en- contró una pierna de Rafael González y amortiguada se fue por la derecha del arquero, pegada al vertical. En última instancia Valdés trató de rechazar, no al- canzando a hacerlo. Faltaaba apenas un mi-

nuto del primer tiempo. En esas circuns- tancias, Herrera tenía que haber manda- do esa pelota a cualquier parte.

LOS PEORES MOMENTOS

A despecho de sus flaquezas, Colo Co- lo debió ponerse 3-1 comenzando el se- gundo tiempo. Casely se fue adentro, de derecha a izquierda, y pudiendo tirar, dio un par de pasos de más, los pasos para que Wendell saliera y obligara ya al re- mase apurado; esa pelota rebotó en el arquero, siguió su curso en diagonal (contra el segundo palo Osmar (¿o fue Denisson?) le puso la mano (¿o la pe- losa fue a esa mano?). Dos minutos des- pués, a la vista del árbitro, ahí dentro del área, Osmar dio un puntapié sin po- losa, alevosamente, a Casely, con quien se venían cuerpeando desde el fondo. Y tampoco hubo la sanción correspondiente. Pero aun llegando a terreno antagonis- ta, no volvió el fútbol de Colo Colo a ser claro y meduloso, consciente y bien tramado. El 2-1, al finalizar el primer

periodo, había descompuesto a los albos. Se convirtieron muchas irreflexiones; exa- geró Galindo su papel de zaguero que en sus incursiones, entró Rodolfo Fischer o González acudieran a la cobertura oportu- na. Tampoco levantaba Guillermo Páez, pieza tan importante en los esquemas de Colo Colo. La defensa era vacilante, el apoyo táctico e impecable, el ataque in- dividuálica.

Sobre ese panorama se armó bien Bo- rafogo. Entraron a gravitar los medio- campistas Ney y Carlos Roberto, ganando el terreno con su presencia, quedándose con la pelota para administrarla muy bien, en aberturas matemáticas. De una de ellas, sobre la izquierda, sobrando a los defensores colocolinos, entró el propio Fischer para conectar el balón, cuando Nefi salió al bulto, mandándolo a la red. 2 a 2 a los 14 minutos y sombra pesa- pectiva para el campeón chileno. Ense- guida Osmar reemplazó a Casely —lo que ocurrería más el panorama— y era expulsado Ney —lo que parecía aclarar-

lo— (Messen leñó al mediocampista y éste le tiró el pelotazo del que el jugador nacional sacó buen provecho histórico para provocar la expulsión).

Pero Borafogo no pareció disminuido con la inferioridad numérica. Siguió apa- rando en la cancha, siguió abriendo a las puntas. Fischer y Diorco enfilaron al arco. Fue este último el que en una de esas entradas, sobre los 20 minutos, remató sorprendentemente, encontrando ligeramente adelantado a Nefi, para hacer el tercer gol. Fue un disparo largo, de extraña trayectoria, con pelota elevada que cayó en curva, introduciéndose a la red.

¡A LA CHILENA!

Tuvo aún unos minutos de descom- pto y desmorino el conjunto de casa. Borafogo quiso empujar el partido y eso parece que fue su pérdida. Demoró los saques (carta amarilla para el ar- quero), recurrió al "out-ball", al juego lateral y retrasado. Y sobre esa tregua se- mó Colo Colo su espectacular reacción.

EL FESTEJO: Veliz sale "bravando" hacia la tribuna perseguido por sus compañeros, mientras los defensores de Bota- fogo muestran su desánimo. Dos reacciones perfectamente razonables: A Colo Colo se le abren sucesivamente posibilidades de clarificación y los brasileños quedaban eliminados.



DESDE OTRO ANGULO: A rat de cancha fue tomado también el gol de Leonardo Veliz. Se ve cómo el arquero Wendell no alcanzó a llegar al balón, y hacia adentro del campo, la expectación de defensores y atacantes.



¡ATACANTE! Mario Galindo se fue decididamente a la ofensiva cuando el partido pasó a perderse. Ahí está, metiendo el pie a esa pelota que no alcanzó a ser de Brite.



EL EMPATE: Gran jugada del ataque blanco; Valdés a Osorio, centro; Páez dejó pasar la pelota y Veliz la empujó con valiente cacha baja, contra el segundo palo, que hace estirar la entrada de Wendell. Faltaaba un minuto para que terminara todo.





LOS GOLES DE BOTAFOGO.

El primero, error de entrega de Leonel Herrera, tiro de Fischer, rebote, insistencia de Dirceu, devuelo de Rafael González cuando Nel iba hacia su izquierda, y pelota que entra lentamente frustrándose el portero intento de Valdéz, que se golpea en el vertical sin poder evitar el gol.

EL SEGUNDO: Pelota que para de derecha a izquierda, Nel sale al bulto sobre Fischer y Ferretti, el balón llega a Fischer, que tira cuando Rubilar se había cerrado sobre el arco desguarnecido.

EL TERCERO: Muy afuera del área, Dirceu tuvo la inspiración de rematar. La pelota se levantó para bajar extrañamente, con mucha fuerza, colándose a espaldas de Nel. En ese momento, 20 minutos del segundo tiempo, Colo Colo estaba eliminado de la Copa y Botafogo entraba a tallar.

Mató Galindo no fue más seguro (poco allá atrás se los arreglaron con Fischer y Ferretti, más allá lo mismo perder por 3 a 2 que por nada). Fue de dentro, y un delantero de excelente dominio de balón, de gran velocidad, incluso, solo que, como no se delimita, terriblemente falta de fe en la acción final. Votó a Sergio Messen como sus

gustaría verlo siempre en el plantel de su equipo, viniendo de atrás, sí, pero llegando al área y tirando. Valdéz movió el balón a izquierda y derecha, lo metió a espaldas de los defensores brasileños agrupados en el área.

Fue un Colo Colo desesperado, pero no llegó a perder estrepitosamente su Hora de Fútbol. Fue un Colo Colo que empezó a Botafogo hacia atrás, que lo descompono, ahora sí, con su presencia permanente en las proximidades del área y en el área misma. (Pero se jugaba contra el rival).

El gol estuvo varias veces, en dos entradas de Galindo (en una la pelota dio en la base de un vertical), en un disparo de Messen que bloqueó Brito, en un tiro

de Ahumada que reboteó en Osmar. Y salió de adonde menos se esperaba, del hombre —como no fuera en sentido negativo— de Leonardo Véliz. Fue una excelente maniobra del ataque blanco iniciada con abertura de Valdéz para Osmar, sobre la derecha, siguió con centro de éste que intencionalmente dejó pasar

COLO COLO BOTAFOGO

NEE— Un par de buenas intenciones en el primer tiempo. Algunos momentos en el segundo para alejar. Se sorprendió con el remate de Dirceu. Nos parece estuvo bien, pese a esa trastabillada frente a Fischer, que pudo tener pésimas consecuencias.

GALINDO— El mismo zaguero de siempre que se va al ataque. A ratos sí demostró mucho la entrega, sobre todo en el primer tiempo y creó problemas al perder el balón. En el segundo y sobre todo al final anduvo por todas partes —más adelante que atrás— y hasta tiró con posibilidades.

HERRERA— Otra vez tuvo problemas. Por arriba le costó trabajo imponerse y cometió esa torpeza de entregar corto casi al finalizar el primer tiempo y que significó el gol psicológico de descontento. Nuevamente demostró falta de tranquilidad. Viene bajando mucho.

GONZALEZ— También se vio superado a ratos con el centro aéreo, pero se vio más regular que su compañero de área. Tuvo que ayudar a Rubilar y al propio Herrera, y en eso estuvo bien.

RUBILAR— Otra vez tuvo al frente a un buen aleteo y quedó muchas veces en el camino. Da la impresión de sentir el ajetre copero y en general la campaña del cuadro. Insistió menos en ataque.

VALDES— Marcó poco, pero trabajó con claridad la salida y usó algunos balones en profundidad, como acostumbra. No estuvo, sin embargo, a la altura de lo que le habíamos visto ante Cerro.

PAEZ— Comenzó bien, pero se fue enredando solo y sin haber razón. Entregó muchas veces mal y perdió el balón por intentar tener demasiado. Uno de sus partidos más bajos.

MESSEN— Se quedó atrás y quitó poco. Incluso retrasó mucho el buen remate que posee. Después y en los momentos trascendentales del juego alzó su juego hasta transformarse en una de las figuras. Entró decididamente, creando incógnita en la retaguardia brasileña.

CASZELY— Repareció como Caszely. Con su misma habilidad y velocidad, pero también con su mismo individualismo. Creó peligro cada vez que recibió el balón, por lo que fue focalizado sistemáticamente. Buscó por su costado o por el centro. Lo marcaron cuidadosamente y hasta lo golpearon muchas.

No cabe duda, le cometieron un penal. **AHUMADA**— Sigue confirmando el excelente momento por que atraviesa. Otra vez buscando por todos lados. Y reteniendo, entregando y desmarcándose para recibir. Autor nuevamente del primer gol. Fue una de las figuras del campeonato.

VELIZ— Muy apagado. El más bajo de los hombres del campeón. Su gran mérito: la decisión con que colabó al final y, sobre todo, el gol del empate.

OSORIO— Reemplazó esta vez a Caszely. Como es habitual en él, corrió e intentó mucho, pero no generó movimiento, excepto para meter ese centro que dio ocasión al empalme de Véliz.

WENDELL— Un zaguero engastador. En el primer tiempo no dio nunca confianza, se vio inseguro aun en pelotas fáciles. En el segundo mostró agilidad. Llegó a pelotas difíciles a los ángulos bajos. En los goles no había de más posible.

WALTENCIR— Buen marcador, pero que deja cancha regalada al portero, pero siempre llega. Superó netamente a Véliz. Le faltó más iniciativa ofensiva.

BRITO— Físico, fuerte, antecipo, seriedad en los momentos duros. Se desplaza oportunamente a los costados. Nos pareció que le falta elasticidad al cambiar de frente.

OSMAR— De calidad inferior a su compañero de área, desordenado, vultuoso, pero sacador de pelotas. Va mucho al hombre, siendo desbordable, aunque se recupera con facilidad.

ADEMIR— Perdió frente a Caszely, pero el chileno le olvidó problemas próximos al centro. Entonces fue el receptor de todas las pelotas que sacaba el arquero o que jugaban los zagueros centrales y aceleró la salida de Botafogo desde atrás.

NEY— Le costó entrar en juego; muy estúpidos al comienzo, mostró capacidad en el balón de Colo Colo pasado los 20 minutos. Estaba en buen nivel cuando fue expulsado al repeler con un pelotazo ahogado un foul de Messen.

CARLOS ROBERTO— Nos pareció de los mejores del conjunto. Un hombre que conoce plenamente su oficio de portero; que conoce profundamente el juego del ataque albinegro, destacando en la gestión de sus aberturas. Retrocedió al suavado, según se dieran las circunstancias, siempre con fluides, siempre funcionalmente.

ZEQUINHA— Excelente primer tiempo. Superó a Rubilar en el pie que, lúcido, desplazado y decidido a contrapunto. Le faltó final.

FISCHER— Píez importante en el ataque botafoguense. Descongestionador valioso; engastó peligro con sus metidas al centro. Trabajó indistintamente por la izquierda o por la derecha. Hizo un gol (el segundo).

FERRETTI— Como Botafogo acumula jugar mucho a base de centros (aunque en Santiago empleó ese recurso menos que en Maracaná), se queda de mastado en posiciones fijas en espera de esas pelotas elevadas. Luchó bravamente con los zagueros colucelinos, pero siempre perdió.

DIRCEU— Dos goles podrían ser suficiente carta de presentación. Valor tuvo que hizo estimables condiciones. Buscó siempre el arco.

DENILSON— Reemplazó a Ademir sin llegar a tener la importancia de éste.

MARCO AURELIO— Reemplazó a Zequinha, no supimos por qué ni para qué, porque no se hizo ver.

Pérez y que finalmente rompió Vélez con un cabezazo fuerte al segundo palo. Pero del medio del campo se agitó como para ver oportunamente ese balón.

Un gol que, además de su magnífica ejecución, bien puede valer uno para Colo Colo.

UN POCO DE TODO

Si analizamos los diferentes incidentes que adornaron el partido, tenemos que llegar a la conclusión de que se trató de un buen partido, pasando por las intersecciones en la producción de Colo Colo por la baja ostensible de valores muy importantes en su estructura, por un par de goles de más que "pidió" se los hiciera a los equipos chilenos.

La importancia del resultado no oculta los verdaderos perfiles del juego. Esa espectacular bravuconada que se inició hoy dando ya la media hora final, para hacer colindar con el gol de Vélez, interrumpida con aquellas exultantes primeras 20 minutos del match, no acentúa y disminuye los muchos valores que tuvo el cuadro en el enfrentamiento. Pero sí da para adjudicarse categoría de buena contribución a la calidad del partido.

Aportó también Botafogo una buena cuota al concepto global del encuentro. Entre los 20 minutos del primer tiempo y los 25:30 del segundo, el subcampeón brasileño mostró toda su empujadura, con Héctor Facil, atacante, que llegó a la víspera. Quiédate pero valdría mejor el cen por de Colo Colo. Tuvo al mérito Bota luego de pasar de perdedor por 0 a 2 a ganador por 3 a 2, aunque al final perdió esa ventaja.

¿Y AHORA QUÉ?

"Un... otro cuadro en finalista", le silbo desde a un hincha de Colo Colo cuando terminó el partido. Tenía razón, después de todas las alternativas estadísticas por las que había pasado. Y por las que tendrá que pasar todavía. Porque para volver al Colo Colo llega a disputar la final con Independiente de Buenos Aires (almirante a San Lorenzo de Almagro 2:2 y 1:0), tendrá que superar el cierre de su grupo, con Botafogo-Corinthians, hoy, en Maracanã. Si ganan los brasileños o empatan hasta 3:3, por primera vez un equipo chileno habrá sido finalista de la Libertadores. (Antonio Vera, Hugo de Domínguez Pizarro, Carlos Tapia, José Carlos Vial, Yago Basso, Raúlito Saezari).



SIEMPRE AHUMADA! Ahí está el centralizero de Colo Colo en un "mano a mano" con Brito. Fue uno de los duelsos más vistosos de la noche.

BOTAFOGO se empezó en caer anticipado. Cuando Colo Colo fue a Maracanã no tuvo inconvenientes en cambiar sus pautas tradicionales, por otras técnicas, para mejor identificación de parte del público y para mejor ritmo televisivo. A los brasileños les correspondía hacer lo mismo en Santiago, pero se negaron voluntariamente a cualquier cambio en su indumentaria.

El referee Brito se pagó un pique de 10 minutos para silenciar la corteza de Yaculini, sus imperiosas "asesores de barra" que maneja al público a su gusto. (Habría despedido alguna vez este caballerito un Nacional Peñalol?)

Es explicable el ruido orzo que los brasileños le dieron a Caszely. La escuchan desde Maracanã. Cada vez que el portero derecho de Colo Colo tomó la pelota, lo mandaron al piso sin contemplaciones.

La primera tarjeta amarilla del partido apareció a los 11 minutos del segundo tiempo, pero para entonces ya los botafoguenses habían reclamado todos los colores de Borrás y habían hecho suficientes fautas como para agotar el stock de tarjetas.

¿Será que están pagando tributo a la larga campaña, doblada este último tiempo con Colo Colo y Selección? La duda surge al ver la declinación de Leonel Herrera, Pérez, Rubilar y algunos otros. Especialmente movida es en Pérez, porque el conculdo mediocampesino siempre lleva la situación con la generalidad sin pasar de su esfuerzo.

Pérez Herrera, una de las causas de sus vistosas fallas, está en que "el medio campo nuestro no marca". Pero, ¿tendría culpa el medio campo que un jugador con la pelota en sus pies, que



OPORTUNIDAD: En esta jugada Caszely debió hacer el gol (y dejar el score 3-3). Se fue por la derecha, pero demoró el remate, lo que permitió la salida del arquero. La pelota rebotó en éste y siguió su curso, para ser enviada al corner con hand-penal.



OTRA TOMA del gol con que Botafogo empató transitoriamente a 2. Fischer mete la derecha cuando Nef había quedado a sus espaldas, y sólo tenía a Rubilar al frente. Ferrerini está cuido.

EL ARBITRO

puede hacer cualquier cosa con ella, la entregue finalmente a un rival, a escasos metros del área?...

"Este punto lo perdamos nosotros", dijo con toda franqueza Mario Galindo en el camerlón, al término del partido. Lo curioso es que él, personalmente, pudo ser uno de los causantes que se perdieran los dos y al final resultó uno de los factores determinantes que, por lo menos, se ganara uno...

A los 14 minutos del segundo tiempo vino Sergio Messen a rematar por primera vez al arco de Wendell. Esa es la crítica que le hemos hecho al hoy indolente jugador de Colo Colo, en quien apreciamos virtudes como para producir mucho más. Cuando se desencadenó la "furia alba" en la última parte del match, estuvo en su cuerda, de medio campo para adelante, en una deficiente labor de ataque. Y ése es el Messen que personalmente no gana.

APENAS aparecieron los problemas, apareció la incapacidad del referee uruguayo Héctor Brito. Nos pareció advertir un empujón de Caszely sobre Brito en la jugada previa al gol de Ahumada; en el segundo tiempo hubo dos penales en el área brasileña (foul a Caszely y hand), que quedaron sin sanción. El árbitro dijo después que el golpe fue a Caszely lo vio, pero que no le pareció importante como para tomar la decisión que correspondía, penal y expulsión, con lo que desnudó un peligroso criterio. En cuanto al hand-penal, dijo que sencillamente no lo vio, con lo que acusa otra deficiencia grave.

Permitió todos los reclamos imaginables, incluso algunos hechos de manera inconveniente (como los que siguieron a esas fallas en el área visitante), con lo que demostró su débil personalidad.



EL HOMBRE DE LA SEMANA

FUE el hombre de la semana. Su nombre lo habrán encontrado muy repetido en estas páginas, hasta hemos titulado con él el comentario del partido de Chile con Perú. Pero es que Sergio Ahumada obliga a esta reiteración. Resultó pieza vital en el empate de Colo Colo con Botafogo (primer gol) y en el triunfo de la selección chilena (segundo gol). Además, todo un ejemplo de entereza, de superación, de garra.

Ahí está, en el grabado, como invitando al público a festejar con él ese gol con que aclaró definitivamente un partido que hasta ahí era muy difícil y emparejó una situación que parecía definitivamente desfavorable para Chile. Ahí está gritando su alegría, con los puños apretados. Van corriendo hacia él los otros jugadores chilenos para confundirse en el abrazo que trasunta la íntima felicidad por lo que era el anuncio inequívoco de la victoria.